

Documents Documents Documents Documents Documents Documents Documents





La representación espiraliforme del Fondo del Aiguamoll (l'Abi, les Garrigues, Lleida): grafismo rupestre y simbología

Presentamos en este trabajo, una representación lineal, de carácter espiraliforme, localizada en el Fondo del l'Aiguamoll, situado en el municipio de l'Albi (Les Garrigues, Catalunya). El motivo se encuentra en una superficie horizontal caliza, utilizada como era; a escasos metros de ésta, se encuentra una construcción semi-rupestre. Tanto su emplazamiento, como la técnica y modo de ejecución (piqueteado con instrumento metálico), apuntan a relacionar el momento temporal de realización del motivo con la preparación de una superficie destinada a usos agrícolas.

Palabras clave: grafismo rupestre, espiral, espacios agrícolas.

Localización y entorno paisajístico

La representación espiraliforme del Fondo del Aiguamoll (fig. 1) se localiza en el municipio de l'Albi, comarca de les Garrigues, en el sector SE de la provincia catalana de Lleida. Las coordenadas son X 324.765, Y 4.592.120 y Z 420 m.

Estructuralmente el sector de l'Albi se corresponde con la unidad que integra los terrenos paleógenos del borde oriental de la Depresión del Ebro. La secuencia estratigráfica (IGME 1975, 12-15) del entorno presenta materiales del oligoceno, de la serie Sannoisiense y Estampiense: destacan las margas y con una presencia menor las calizas, las calizas margosas, las areniscas y los conglomerados. Las calizas, que es el tipo de roca

The aim of this paper, it is to display a spiral representation located in Fondo de l'Aiguamoll, in l'Albi (Les Garrigues, Catalunya). The engraved design is in a limestone horizontal surface, used like a threshing floor. Their location and their technique (pecking with metallic hammer) aim to relate the temporary moment of accomplishment of the design, with the preparation of surface destined to agricultural uses.

Key words: engravings, spiral, agricultural areas.

sobre la que se grabó la representación aquí estudiada, se sitúan a techo del Sannoisiense superior y en la base de la serie Estampiense y aparecen a modo de niveles guía de escasa potencia.

El lugar del Fondo del Aiguamoll se localiza en un pequeño afloramiento calizo, situado en el interior de un sistema de cuenca (Vall de les Comes de Vinaixa) que describe un relieve plano con resaltes montañosos poco destacados. El Vall de les Comes de Vinaixa está delimitado por el sector occidental por la Serra Llarga y por el oriental por la Serra de Barrils.

El paisaje está compuesto, principalmente, por campos de cultivo de almendros, olivos y cereales. Pequeñas manchas boscosas de pinos completan el paisaje.



Fig. 2. Evidencias técnicas de preparación del suelo de la era.



Fig. 5. Fotografía de la representación espiraliforme del Fondo de l'Aiguamoll

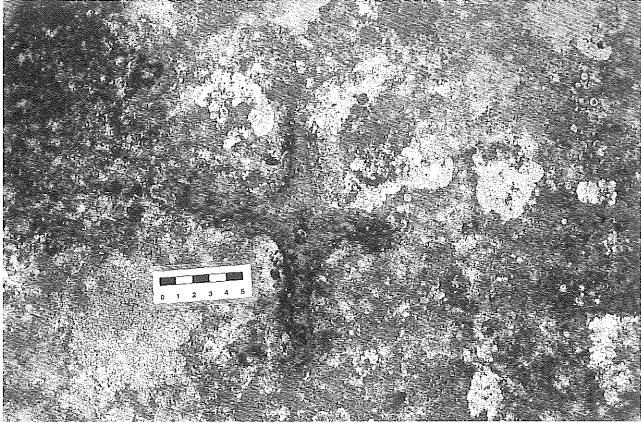


Fig. 3. Fotografía del motivo cruciforme del Fondo de l'Aiguamoll.



Fig. 6. Técnica de ejecución de la espiral del Fondo de l'Aiguamoll: surcos anchos y profundos dispuestos de manera discontinua

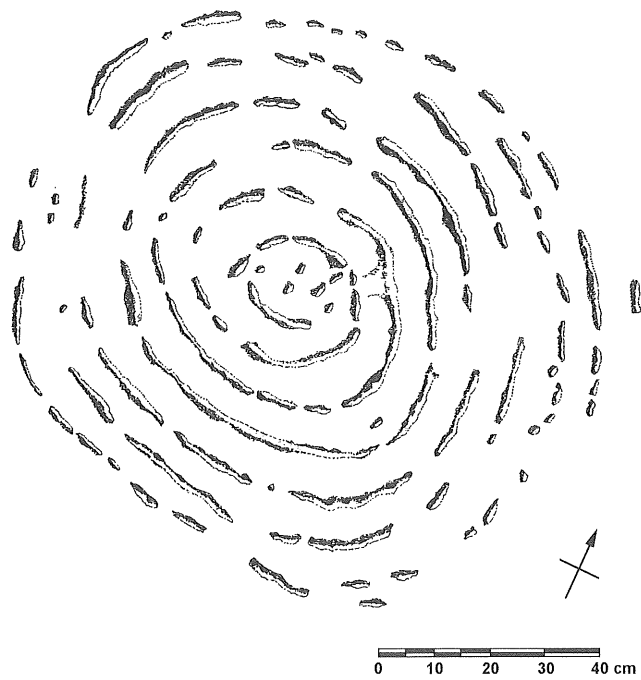


Fig. 4. Calco de la representación espiraliforme del Fondo de l'Aiguamoll

fundidad entre 0,4 y 2,2 cm. El conjunto mide 95 cm de diámetro N-S y 108 cm de diámetro E-W.

El estado de conservación de las grafías es deficiente, al encontrarse ambas erosionadas por el paso del tiempo y por la acción negativa de las inclemencias climáticas. Pero sin duda la acción más negativa, por el peligro que ha implicado para la espiral y por la acción agresiva sobre el entorno paisajístico, ha sido la construcción de la red ferroviaria del AVE. En el Fondo de l'Aiguamoll el terraplén del trazado viario se sitúa a escasos 15 m de la espiral y la verja de delimitación, que implicó la colocación sobre el afloramiento de varas y malla metálica, a menos de 10 m.

La utilización del espacio y la simbología del grafema espiraliforme

Según J. E. Cirlot (1997, 201-202) el grafema de la espiral representa la "forma esquemática de la evolución del universo". Pero la preocupación de diferentes investigadores ha puesto de manifiesto la polisemia de la forma: simbolización de la órbita de la luna o de la tierra; símbolo activo y solar, negativo y lunar; relacionada con la serpiente como expresión de sabiduría y eternidad, o con animales lunares y el agua; representación de fenómenos atmosféricos o de

poder, etc. La amplitud de su significado deja entrever una característica común a la casi práctica totalidad de las interpretaciones, el movimiento relacionado con elementos cósmicos o naturales (viento, agua, animales, etc.), es decir, el movimiento¹ como fuerza constructora y destructora.

Sin duda alguna, su presentación como símbolo solar ha sido una de las propuestas más difundidas, teniendo especial repercusión en los estudios de prehistoria y más concretamente en el denominado arte de los petroglifos galaico-portugueses (LORENZO, 1940), sin faltar por ello posiciones críticas (VÁZQUEZ ROZAS 1997) que apuntan a la imposibilidad de apuntar referente alguno² en su significación. La espiral como concepto heliolátrico implica el estableciendo de relaciones consecutivas y en parte jerárquicas: espiral → sol → energía → calor → germinación de plantas. Otro tipo de relación pasaría por considerar el símbolo solar, en este caso la espiral, con el fuego.

El establecimiento de relaciones entre la hipótesis que postula a la espiral como símbolo solar y la representación del Fondo de l'Aiguamoll no es problemática. La acción del trillado implica la descripción de esquemas circulares: los animales, mulas o bueyes, y personas giraban sobre la era describiendo una forma de círculo durante aproximadamente una hora, tiempo que duraba el trillado para la separación del grano de la paja (SOLÉ 1994: 28-29). Así, se propone como factible una relación directa entre grafema y las actividades agrícolas desarrolladas en el lugar de emplazamiento.

La representación de la espiral en contextos al aire libre y la cronología del Fondo de l'Aiguamoll

La representación lineal de carácter circular que se corresponde con la espiral, denominada por algunos autores como laberinto curvo (SOBRINO 1953) imprimiendo así un cierto grado interpretativo, es uno de los modelos formales que puede rastreadse de manera reiterada desde momentos de la prehistoria con cerámica. Dentro del conjunto de pinturas esquemáticas, su repartición abarca zonas preferentemente de la mitad meridional de la Península Ibérica: cuenca derecha del Júcar, del Algar, del Segura, del Guadalquivir, del Guadiana y del Duero, así como las sierras de Pedregosa y Zanona en Cádiz, dándose la mayor concentración en la provincia de Badajoz (ACOSTA, 1968, 119-121, 214, mapa 17). Su cronología es hoy en día objeto de discusión. Si bien P. Acosta (1968, 121) ya apuntaba la posible perduración en el tiempo de esta forma, no dejaba hipótesis abierta a su posible

inserción dentro de momentos neolíticos o calcolíticos, dando preferencia a un desarrollo entre la primera fase de la Edad del Bronce y la Edad del Hierro, caso éste último de interpretar los morfotipos como escudos. En la actualidad se tiende a proponer para momentos prehistóricos un ciclo largo, iniciado a finales del neolítico y que llega hasta el fin de la edad de bronce (MARTÍNEZ, COLLADO 1997, 160).

Pero sin duda alguna, la espiral toma un fuerte impulso desde el momento de génesis y rápido desarrollo de los petroglifos al aire libre, cuya zona nuclear de expansión se relaciona con el mundo atlántico (Escandinavia, Inglaterra, Bretaña, Irlanda, Galicia, Islas Canarias y Portugal). Este tipo de motivos tiende a no presentarse aislado, sino en combinación con estructuras formales idénticas o similares —como los círculos con los que comparte distribución espacial (PEÑA *et al.* 1996, 91)—, las cuales se encuentran a veces unidas por uno o varios surcos simples componiendo composiciones complejas. Tiende a ser relacionada su génesis con la expresión funeraria megalítica y la introducción de la metalurgia, perdurando hasta bien entrada la Edad del Hierro (VÁZQUEZ VARELA 1987, 110; PEÑA *et al.* 1996, 99).

Dentro del interior de la Península Ibérica su casi única localización en la zona gallega y noroeste portugués sirvió para crear una denominación específica: el arte de los petroglifos galaico-portugueses. Fuera de esta área tradicional de distribución muy pocos son los ejemplares que hasta el momento han sido descritos, si bien es probable que el escaso interés por el estudio de los grabados, en detrimento de las pinturas, juegue un cierto papel en la dispersión.

El referente formal más cercano a la espiral del Fondo de l'Aiguamoll se localiza en la provincia de Tarragona, concretamente en Prades, en la roca 2 de la estación de Roques de les Ferradures (VILASECA 1943, 254-257). Junto a esquemas de herraduras, cruciformes, podomorfos, rectángulos con cruces, etc., se ha descrito un pequeño grabado espiraliforme. Cronológicamente S. Vilaseca no se definió sobre el momento de ejecución de los grabados, apuntando tanto la posibilidad de referir una cronología prehistórica como histórica.

En el suroeste de la provincia de Soria J. A. Gómez Barrera (1992, 111) ha descrito, en el abrigo 3D del conjunto del Barranco de la Mata, una espiral grabada de tipo destrógiro, de cuya zona central surge un apéndice lineal que se une a un conjunto de pequeños surcos paralelos. Fue realizada por abrasión y se asocia en el mismo panel a otras 34 formas que representan figuras antropomorfas esquemáticas, ramiformes, tectiformes, cruciformes, herraduras, círculos, rectángulos, ancoriformes, líneas paralelas, etc.

En la provincia de Teruel, y más concretamente en las estribaciones de la sierra de Albarracín hacia el Júcar, J. I. Royo y F. Gómez (1996, 32-33) han adelantado el descubrimiento de un conjunto de losas horizontales situadas al aire libre en la zona denominada Barranco Cardoso I. Una de ellas parece presentar por su temática (motivos circulares y espiraliformes) y por el carácter de la composición claras relaciones con el mundo de los petroglifos del

1. La versión solar estática sería el círculo simple o asociado (concéntrico).

2. "Ni siquiera sabemos si poseen un referente o no, o si este referente es siempre el mismo o varía según su posición en las composiciones o según las áreas de estilo. Tampoco, si su aspecto geométrico se debe a la estilización desde una forma natural, o si se refiere a un concepto abstracto" (Vázquez Rozas, 1997, 59-61).

noroeste peninsular. Provisionalmente han sido adscritas a la Edad del Bronce.

A estos tres ejemplos, y especialmente al de Teruel, deben unirse otras localizaciones que ponen de manifiesto la existencia, por ahora muy puntual, de representaciones tradicionalmente denominadas "petrogliformes" fuera del área "nuclear" de la Península Ibérica. De reafirmarse con nuevas estaciones la existencia de este tipo de figuras fuera del noroeste peninsular, habrá que plantearse la posible existencia de vinculaciones gráficas entre zonas del interior peninsular y de la costa atlántica. Ello vendría a matizar el fuerte grado de personalidad que tradicionalmente viene dándose al mundo galaico-portugués, sin que por ello deba renunciarse a su especificidad como manifestación artística, tanto por sus representaciones y composiciones como por la localización de las mismas.

De aceptarse la perduración de este tipo de motivos a lo largo de la Edad del Hierro (presente puntualmente en las decoraciones cerámicas y más especialmente como motivo decorativo de la orfebrería en el mundo castreño), éste será el momento en que la espiral pierde fuerza visual simbólica, tendiendo de manera rápida a desaparecer de gran parte de las composiciones. La llegada de nuevos conceptos culturales alterará de manera significativa la vieja concepción ideográfica nacida con la aparición de la metalurgia. De manera menos reiterada podrán verse formas de espiral como decoración de cerámicas, o

de manera muy puntual, de estelas. Donde sí tendrá mayor repercusión será en la orfebrería, donde toma importancia en tiempos históricos.

La representación de espiral, al igual que el motivo de cruz, del Fondo de l'Aiguamoll se adscribe a momentos históricos. El hecho de que se encuentre ejecutada sobre una era cuya superficie fue previamente preparada y que los surcos dejados por el/los instrumento/s utilizado/s para el regularizado del afloramiento son similares a los de la espiral, hacen considerar como altamente probable la hipótesis que defiende una identidad temporal entre el momento de ejecución de la era y de la forma grabada. Así, la aparición del motivo espiral de Fondo de l'Aiguamoll pone de manifiesto, en el ámbito gráfico e ideológico, la puntual recurrencia en época histórica, sobre un soporte parietal-rupestre, de una concepción de clara filiación prehistórica.

Marcos García Díez

Dpto. Geografía, Prehistoria y Arqueología
Universidad del País Vasco - 01006 Vitoria

Josep Martin i Vixan

Àrea de Prehistòria
Universitat Rovira i Virgili - 43005 Tarragona

Josep Zaragoza Solé

Àrea de Prehistòria
Universitat Rovira i Virgili - 43005 Tarragona

Agradecimientos

A Paula Bartolomé, Marta Fontanals, Andreu Ollé y Josep Maria Vergés por su ayuda en la realización de los trabajos de campo.

Bibliografía

ACOSTA 1968

P. Acosta: *La pintura rupestre esquemática en España*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología, 1. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Salamanca. Salamanca.

CIRLOT 1997

J. E. Cirlot: *Diccionario de símbolos*. Siruela. Madrid.

GÓMEZ-BARRERA 1992

J. A. Gómez-Barrera: *Grabados rupestres postpaleolíticos del Alto Duero*. Museo Numantino y Caja Salamanca y Soria. Soria.

IGME 1975

IGME (Instituto Geológico y Minero de España): *Mapa Geológico de España. E. 1:50.000. Espluga de Francolí (417. 33-16)*. Instituto Geológico y Minero de España. Ministerio de Industria. Madrid.

LORENZO 1940

J. Lorenzo: "El símbolo solar en el NW de la Península". *Congresso do Mundo Português I*, 267-289.

MARTÍNEZ *et al.* 1997

M. I. Martínez, H. Collado: "Arte rupestre esquemático en la provincia de Badajoz". *Extremadura Arqueológica VII*, 151-173.

PEÑA *et al.* 1996

A. Peña, F. J. Costas, J. M. Hidalgo: "Los motivos circulares geométricos en el grupo Galaico del arte rupestre prehistórico". *Los motivos geométricos en los grabados rupestres prehistóricos del continente europeo*

(F. J. Costas y J. M. Hidalgo coord.), 83-130. Asociación Arqueológica Viguesa. Serie arqueología divulgativa 2. Vigo.

ROYO *et al.* 1996

J. I. Royo, F. Gómez: *Los grabados rupestres esquemáticos de los "Pozos Boyetes" en Peñarroyas. Montalbán, Teruel*. Ayuntamiento de Montalbán.

SOBRINO 1953

R. Sobrino: "Los motivos de laberintos y su influencia en los petroglifos gallego-atlánticos". *Revista de Guimarses LXIII*, 1-2, 56-82.

SOLÉ I CASANOVES 1994

M. Solé i Casanoves: *Feines i eines del camp de la Segarra*. Quaderns del Centre 1. Centre Municipal de Cultura. Cervera.

VÁZQUEZ ROZAS 1997

R. Vázquez Rozas: *Petroglifos de las rías baixas gallegas. Análisis artístico de un arte prehistórico*. Servicio de publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Pontevedra. Vigo.

VÁZQUEZ VARELA 1987

J. M. Vázquez Varela: "Arte rupestre prehistórico en Galicia". *Arte rupestre en España* 106-114. Revista de Arqueología. Zugarto. Madrid.

VILASECA 1943

S. Vilaseca: "Los grabados rupestres esquemáticos de la provincia de Tarragona". *Archivo Español de Arqueología XVI*, 253-271.